



## 27/10/1997 VIAJE OFICIAL A KAZAJSTÁN

### DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA REUNIÓN CON EMPRESARIOS ESPAÑOLES

Alma Ata, 27-10-97

Querido Presidente, señor Primer Ministro, señoras y señores.

Después de la intervención del Presidente Nazarbayev y del Primer Ministro, yo quiero ser muy breve en estas palabras que voy a pronunciar, porque lo importante es que luego ustedes tengan la oportunidad de trabajar.

Yo estoy muy complacido de estar aquí con todos ustedes. Es la primera vez, como he tenido oportunidad de recordar con anterioridad, que un Presidente del Gobierno español visita Kazajstán. Hace poco más de un año, en Lisboa, había acordado yo con el Presidente, mi amigo Nazarbayev, visitar Kazajstán e intensificar las relaciones kazajo-españolas.

Ahora he podido comprobar, en su país, como las posibilidades de cooperación son realmente importantes, yo diría que extraordinariamente importantes, y cómo ha avanzado en su país el proceso de reforma, de privatización, de incorporación de la economía de Kazajstán a lo que es el mundo de la competencia internacional.

En consecuencia, tenemos unas relaciones políticas excelentes, que van a ser mejores, y tenemos grandes oportunidades comerciales y culturales ante nosotros. El secreto de este negocio es aprovechar las oportunidades. Nosotros hemos hecho una parte del camino y otra parte del camino la tienen que hacer otras personas.

Como podrá comprobar, yo no he venido solo sino nutridamente acompañado. Son todas empresas españolas que, o están aquí ya, o pueden estar, o quieren estar o tienen deseos de estar; pero, en todo caso, están interesadas en lo que significa la expansión de la relación económica y comercial entre nuestros dos países.

Déjenme ahora que les dé unos cuantos datos, pocos, de lo que es la economía española en este momento.

España, como ustedes conocen muy bien, está entre los diez países más industrializados del mundo. En este momento tiene como objetivo fundamental participar desde el primer momento en la creación de la moneda única europea. La moneda única europea se hará realidad el 1 de enero de 1999. Ya estamos en ese proceso en un punto de no retorno. El próximo mes de mayo de 1998 se fijarán, con carácter irreversible, los tipos de cambio entre nuestras monedas y seis meses después el Euro será una realidad. España va a estar ahí desde el comienzo y, por tanto, participando en esa área de estabilidad y de prosperidad, que es ya Europa y va a ser todavía más con la moneda única.

Ese proceso, por una parte, y nuestra propia convicción, por otra, exigen que practiquemos una política clara de estabilidad. Nuestros datos son muy claros: una inflación del 2, un déficit del 2'9, unos tipos de interés del 5, una balanza exterior con superávit, un crecimiento del 3'5 por 100, nuestras exportaciones crecen año tras año;

por lo tanto, se dan todas las condiciones propias de una gran estabilidad macroeconómica.

Acompañamos eso de un proceso completo de liberalización y reformas de nuestra economía. Estamos liberalizando plenamente nuestra economía, privatizando nuestras empresas e internacionalizando la empresa, como demuestra la presencia aquí de la empresa española. Somos uno de los países que recibe una mayor inversión exterior en el mundo pero, al mismo tiempo, nos hemos convertido en un país inversor en el exterior; el año pasado lo hicimos por un importe de más 4.000 millones de dólares y este año superaremos esa cifra. Por ejemplo, en la mayoría de los países iberoamericanos España es el primer país inversor de la Unión Europea, y en muchos de ellos, como, por ejemplo, Brasil, es el segundo inversor mundial, después de los Estados Unidos, lo cual demuestra un gran dinamismo de nuestra economía y una alta competitividad.

Pues bien, por razones políticas, por razones comerciales, por razones económicas, por razones culturales, España está muy interesada en Kazajstán. Yo le he dicho al Presidente: "Kazajstán es el país central de lo que debe ser la presencia de España en Asia central". Y quiero que, a partir de este momento, los contactos entre Kazajstán y España sean los más intensos posibles y los más fluidos posibles. Culturalmente, tenemos trazado un camino que debemos recorrer; políticamente, vamos a abrir nuestras Embajadas, y las empresas están ahí.

Yo espero que todo vaya bien y que la ya presencia española en Kazajstán (Repsol, Asturiana de Zinc y otras empresas) se vea ratificada y se vea reforzada en un deseo español, útil para Kazajstán y útil para España.